

La segregación residencial socioeconómica: análisis de la dimensión simbólica del fenómeno. Estudio de caso la zona metropolitana de Guadalajara

Laura Elizabeth Benavides Rodríguez¹

Marco Antonio Medina Ortega²

Resumen

El presente documento aborda el tema de la dimensión simbólica de la Segregación Residencial Socioeconómica, determinada como la segmentación del espacio urbano debido principalmente al factor socioeconómico; segmentación que evidencia la existencia de una jerarquía entre los diferentes grupos sociales que cohabitan en la ciudad. De acuerdo con Schteingart (2010) la división social del espacio ha jugado un papel decisivo en la formación de una estructura fragmentada en las ciudades de México; al tener las clases dominantes mayores posibilidades de acceso a mejores ubicaciones, mejores viviendas y por consiguiente un nivel superior de vida (González, 2011).

Por su parte Kaztman (2001) señala que cuando las diferencias sociales son amenazadas, existirán grupos sociales que buscarán segregarse para defender su posicionamiento. Estas prácticas estimulan la diferenciación y distanciamiento social y contribuyen a reducir la confianza interpersonal y socavar la solidaridad local, en ese contexto el presente trabajo pretende dar respuesta a las siguientes preguntas de investigación: ¿Como se expresa la Segregación Residencial Socioeconómica a partir de las percepciones e impresiones entre distintos grupos sociales que habitan la ciudad? y ¿Cuáles son las diferentes connotaciones entre ciertas áreas de la ciudad y si estas generan procesos de estigmatización? En ese sentido el objetivo fundamental será analizar la Segregación Residencial Socioeconómica de distintos grupos sociales a través de sus percepciones e impresiones que tienen de ellos mismos y de los otros grupos, así como esclarecer las connotaciones de ciertas áreas de la ciudad y si estas se constituyen en condicionante de los encuentros o desencuentros con otros grupos sociales.

Usualmente el término de segregación se asocia con una connotación de separación o aislamiento, al respecto Schteingart la define “como el grado de proximidad espacial de las familias que pertenecen a un mismo grupo social y la distancia con otros grupos, principalmente por cuestiones étnicas, raciales o socioeconómicas” (2001, pág. 5), sin embargo, este concepto asocia condiciones más allá de las físicas, extendiéndose al aspecto simbólico.

Simbolismo que se refleja de manera muy clara en los grupos sociales de menores recursos económicos que cuentan con un bajo poder de segregación, estas personas padecen condicionantes para acceder al suelo urbano y con ello se les dificulta el acceso a vivienda, educación, salud, servicios e infraestructura básica. Generando grandes abismos de desigualdad entre los diversos grupos sociales y el surgimiento de representaciones de esas desigualdades como lo son la creación de barreras físicas y simbólicas (Saraví, 2008) (Bayón, 2012) (Bayon & Saraví, 2013). En

¹ Dra. en Ciudad, Territorio y Sustentabilidad, adscrita a la División de Arquitectura del Instituto Tecnológico Mario Molina (TecMM), lauraeli_13@hotmail.com, ORCID: 0000-0001-8323-5793.

² Dr. en Ciudad, Territorio y Sustentabilidad, adscrito al Departamento de Estudios Regionales-INESER de la Universidad de Guadalajara, mrmedina@cucea.udg.mx, ORCID: 0000-0001-6618-0700.

consecuencia, se gestan condiciones que conllevan a una condición de aislamiento, dando lugar a una menor interacción con otros grupos sociales que propicia el surgimiento de una percepción social negativa hacia: i) la población de más bajos recursos, ii) los espacios donde se asientan, lo que favorece iii) una baja integración social y la iv) creación de estigmas territoriales, de manera que este conjunto de ideas se constituyen en el posicionamiento o argumento fundamental del presente trabajo.

Palabras clave: Segregación Residencial Socioeconómica, dimensión simbólica, Zona Metropolitana de Guadalajara.

Introducción

La Segregación Residencial Socioeconómica³ (SRS) es la forma más extendida, entre los diferentes tipos de segregación, en América Latina (Sabatini, 2003), donde el motivo principal de segregación es el factor económico, los aspectos étnicos, religiosos, culturales toman una segunda posición para dar paso al poder adquisitivo.

Rodríguez Merkel define la segregación residencial, como:

El proceso mediante el cual los grupos sociales de mayor poder⁴ restringen, condicionan o limitan –a través de distintos mecanismos, y de manera no siempre consciente e intencional- las oportunidades de acceso al suelo urbano a los grupos de menor poder, resultando en su distribución desigual u otras formas de separación en el espacio físico de la ciudad (2014, pág. 11).

La anterior definición incorpora la condición de dominio de un grupo social sobre otros, esta connotación permite explicar con mayor detalle los actuales procesos de segregación. Al respecto Castells expresa esta relación al definirla como la “tendencia a la organización del espacio social interna y de fuerte disparidad social entre ellas, entendiéndose esta disparidad no solo en términos de diferencias, sino de jerarquía” (1999, pág. 203).

Castells (1999) expresa que la *segregación residencial* se aplicaría sólo a casos donde la distribución desigual en el espacio involucra grupos que presentan desigualdades de estatus o jerarquía social. Por lo tanto, conceptualizar la segregación residencial significa asumir que no puede ser reducido a una categoría descriptiva alusiva a configuraciones espaciales que implican cualquier cosa desigualmente distribuida en el espacio, si no, a una *referencia explícita a la condición de segregados y de quienes los segregan*. En este mismo sentido, Elias manifiesta que un grupo solo puede segregar efectivamente a otro en la medida que se encuentra bien instalado en posiciones de poder a las que el otro grupo ve negado el acceso. Donde el grupo establecido en la cúspide de la escala estigmatiza al grupo inferior asignando una etiqueta de valor humano inferior. El poder de estigmatización que tiene los grupos de mayor poder solo puede disminuir cuando el grupo elite ya no es capaz de monopolizar los principales recursos de poder disponibles en una sociedad y de excluir a otros grupos interdependientes de la participación en dichos recursos (Elias, 2003).

³ Para una mayor profundidad en la revisión del concepto de segregación residencial socioeconómica o SRS, se puede consultar el artículo de Medina y Benavides publicado por Cadernos Prolam/USP en el 2018.

⁴ A estos grupos de poder “llámese también nivel socioeconómico, poder adquisitivo, riqueza material o de otra forma, e independientemente de las conexiones causales que pudieran existir entre atributos étnicos raciales y poder económico en otros órdenes de la vida social” (Rodríguez Merkel, 2014, pág. 15).

Por lo tanto, la SRS es una cuestión de poder y acceso a las distintas esferas de la vida social, política, cultural y económica de la ciudad, que algunos grupos sociales ven negado (Rodríguez Merkel, 2014). En términos espaciales lo anterior se traduce en la organización social de acuerdo con el poder y las capacidades económicas; entre más sean las opciones y el poder con que se cuente, mayor capacidad de organización del espacio se tendrá y con ello una mayor capacidad para segregarse con “sus iguales” y segregar “a los otros o desiguales”.

La dimensión simbólica de la segregación⁵

En las ciudades de América Latina la existencia de fronteras territoriales simbólicas (estigmas territoriales y sociales) como marcas de segregación urbana son parte importante dentro del análisis del fenómeno. Uno de los primeros investigadores que subrayó la importancia de los aspectos subjetivos (simbólicos), es Jackson (1985); él estudio la segregación a través de las prácticas cotidianas de los migrantes en las ciudades estadounidenses; de esta manera el investigador abre el análisis de la segregación urbana hacia el enfoque subjetivo.

Posteriormente, diversos autores como Kaztman (2001) y Saraví (2008) han continuado con la tarea de profundizar en el conocimiento de este aspecto en América Latina con la finalidad de conocer la importancia del factor subjetivo en la construcción de estigmas territoriales y sociales.

Según Iglesias (2014) un espacio simbólico urbano será:

aquel elemento de una determinada estructura urbana entendida como una categoría social que identifica a un determinado grupo asociado a este entorno, capaz de simbolizar alguna o algunas de las dimensiones relevantes de esa categoría. Esta categorización permite a los individuos que configuran el grupo percibirse como iguales, en tanto se identifican con este espacio, así como diferentes de los otros grupos, en base al propio espacio o a las diferentes categorías simbolizadas por éste (pág. 56).

Con base en la anterior definición se puede concluir que determinados espacios pueden tener la propiedad de facilitar procesos de identificación social urbana, que en algunos casos pueden constituirse como símbolos de identidad para el grupo asociado a un determinado entorno urbano. Por lo cual, en los espacios simbólicos urbanos se incrustan procesos de segregación; debido a que pueden facilitar la estructuración cognitiva del entorno en el cual se inscribe y orientar la acción de los individuos dentro de este entorno (Bayon & Saraví, 2013). Es decir, un espacio simbólico urbano puede ser tomado como un referente para la representación y estructuración del mapa cognitivo del área geográfica asociada a la categoría social urbana que el espacio simbólico representa (Wacquant, 2001). Esta identificación y/o estigmatización es elaborada con base en atributos tanto positivos como negativos del espacio, estableciendo escalas de jerarquía que posiciona las áreas de la ciudad. Por lo tanto, el grado de prestigio o desprestigio asociado a los barrios residenciales por parte de la población generan determinantes simbólicos.

Al respecto Barbosa considera que:

⁵ Autores como Wacquant (2001) y Barbosa (2001) han explorado algunos aspectos de esta dimensión en los procesos de segregación urbana, concentrándose en la formación de estigmas territoriales. Los trabajos realizados en América Latina desde la perspectiva simbólica de la segregación nos remite a investigaciones como las elaboradas por Saraví (2008), Bayón y Saraví (2013), Molinatti (2013), Orellana y Osorio (2014) y Matossian (2015).

Los determinantes simbólicos se refieren tanto a los patrones culturales como a los elementos psicológicos que afectan los procesos de segregación espacial a través de las percepciones sobre los individuos y las identidades colectivas. Estos determinantes actúan tanto en grupos que pretenden segregarse, ya sea porque lo ven como algo favorable para defenderse colectivamente o porque lo ven como un símbolo de status, como también en grupos que inducen la segregación de otros, a los que consideran no-deseable (2001, pág. 12).

La dimensión simbólica de la SRS nos permite observar un dominio socio-territorial por parte del grupo que subyuga el espacio, otorgándole sentido al territorio de arraigo, pertenencia, identidad, distinciones, etc. Este proceso establece espacios donde se ejercen acciones como el habitar, el trabajo, la educación, el consumo, la recreación y el esparcimiento; remitiendo a formar espacios de dominio o evitar determinados lugares; y con ello fijar un área de influencia socio-territorial. Para el caso de América Latina existe el caso de una combinación de proximidad física y una vasta distancia social; esta relación es socialmente aceptable debido a que la presencia física de la persona de condición social subalterna permite reafirmar la propia identidad como integrante de las clases superiores. Sin lugar a duda esta es una de las causas del gran éxito del modelo de los fraccionamientos cerrados, ya que este tipo de urbanizaciones facilita el cambio de destino social del suelo porque ayuda a crear una discontinuidad con el entorno (fragmentación urbana) (Cepal, 2015). Con la introducción de muros, rejas, casetas de vigilancia, esos desarrollos urbanos pueden ubicarse prácticamente en cualquier localización en la ciudad y con ello cambiar la escala de segregación (Cabrales, 2006).

Propuesta para el análisis de la dimensión simbólica de la SRS

La construcción de la dimensión simbólica se realiza a partir de las narraciones de los habitantes⁶, explorando como se conciben las desigualdades espaciales y sociales que componen la ciudad y como se relacionan los grupos con ello. Sus narraciones e interpretaciones conducen al entendimiento de una representación directa de su identidad, dando sentido a la construcción de una valoración desde el lugar de residencia hacia afuera. A decir de (Bayón, 2012), al vivir la ciudad se emiten juicios sobre los lugares que se conocen y los desconocidos, precisando imágenes positivas o negativas de la ciudad y de la población de estos espacios.

El abordaje es cualitativo, con la finalidad de esclarecer la percepción e impresiones que tienen los habitantes sobre sí mismos, de otros grupos sociales y ciertas áreas de la ciudad. El análisis de esta dimensión simbólica gira en torno a tres ejes básicos: **el posicionamiento social, el dominio socio-territorial y las impresiones sobre otros grupos sociales y la ciudad.**

- El primer eje explora las diferenciaciones que los sujetos hacen de sí mismos frente a otros en un espacio social determinado, fijando la percepción que tiene sobre su propia vivienda y el entorno social donde habita para definir aspectos clave que diferencian su hábitat de otros.

⁶ Esta percepción está alimentada por las características del espacio, por lo cual se busca profundizar en las impresiones que se tienen sobre diversos espacios de la ciudad y las relaciones que se establecen en él, definiendo estereotipos con los que identificamos a determinadas zonas de la ciudad y sus habitantes. Nos interesa indagar las relaciones que se establecen con el entorno, la ciudad y sus habitantes, buscando mostrar cómo se articula la identidad de los diversos grupos sociales, permitiendo dar paso a una interpretación sobre las condiciones en las que se desarrolla la segregación en su dimensión simbólica.

- El segundo eje ayuda a determinar los espacios utilizados por cada grupo social para residencia, trabajo, educación, consumo, recreación y convivencia, estableciendo el área de influencia socio-territorial de cada grupo.
- Finalmente, el tercer eje, se refiere a las imágenes que se tienen sobre las diferentes áreas de la ciudad, profundizando en las impresiones que se tienen sobre los espacios para mostrar cómo perciben a otros grupos social que los habitan y con ello identificar estigmas territoriales.

El análisis se realiza a través del estudio de casos, mediante esta estrategia se pueden obtener descripciones detalladas de situaciones, personas, interacciones y comportamientos que son observables y que incorpora a los participantes a través de sus experiencias, pensamientos, actitudes y reflexiones que son expresadas por ellos mismos, por lo cual esta técnica es idónea para comprender como se construyen las divisiones simbólicas de la segregación. Las bondades de esta técnica permiten que sea moldeada a las necesidades de la investigación⁷; en particular el tomar casos de estudio sobre tres diferentes escalas de segregación permite un análisis minucioso de un proceso colectivo que explica una realidad y a través de ella obtener descripciones-interpretaciones y evaluaciones sobre el fenómeno.

Selección de los casos de estudio

La selección de los casos de estudio intenta dar cuenta de la jerarquía existente de la SRS en la zona metropolitana de Guadalajara, en ese sentido los casos seleccionados se obtuvieron de entre el conjunto de espacios de la ciudad por su nivel de segregación⁸ y se determinaron algunos de los espacios representativos de la ciudad con base en las siguientes características:

- a) Espacios urbanos con un mínimo de 50% de uso de suelo habitacional.
- b) Espacios urbanos que permitan dar cuenta de las diferenciaciones socio-residencial en la ZMG tanto física como socialmente, siendo un referente social del nivel de segregación asignado.
- c) Condiciones de acceso y ambiente de seguridad para levantamiento de información.

Seleccionando como casos de estudio los siguientes espacios: a) Área habitacional de Andares en Zapopan como un espacio con un muy alto nivel de segregación, b) El barrio de Mexicaltzingo en Guadalajara como un espacio con un nivel de segregación medio y c) La colonia San José el Verde en El Salto, como un espacio con un nivel de segregación muy bajo (imagen 1).

En cada área de análisis se realizaron cinco entrevistas⁹ (quince en total para las tres zonas), siendo una muestra de tipo intencionada y no probabilística, donde la selección de los casos y la

⁷ Se busca, con un número limitado de entrevistas en función del propósito de la investigación, dar cuenta de las complejidades presentes de la segregación y poder obtener conclusiones de forma deductiva o bien desarrollar generalizaciones inductivas que ayuden a explicar los estigmas territoriales en la ciudad (Martínez Carazo, 2016).

⁸ Se puede consultar la clasificación de los espacios que conforman la zona metropolitana de Guadalajara según su nivel de segregación residencial socioeconómica o SRS en el documento Benavides, 2019.

⁹ Las entrevistas están orientadas básicamente a obtener información acerca de los principales problemas que enfrentan los residentes de los casos seleccionados y obtener una visión desde afuera del lugar que permitan determinar percepción que tiene los habitantes sobre su hábitat, sobre la ciudad y sobre los diferentes grupos sociales.

LA SEGREGACIÓN RESIDENCIAL SOCIOECONÓMICA: ANÁLISIS DE LA DIMENSIÓN SIMBÓLICA DEL FENÓMENO. ESTUDIO DE CASO LA ZONA METROPOLITANA DE GUADALAJARA

cantidad de entrevistas se realiza según los fines de la investigación; cuyo fin es expresar y dar testimonio de la diferenciación simbólica de la SRS en la ZMG.

Si bien el número de entrevistas es limitado¹⁰, consideramos que es suficiente en la medida que nos permite encontrar las diferencias que expresa cada grupo social al habitar la ciudad, en ese sentido, las personas entrevistadas se consideran como informantes claves que conocen la dinámica del área de estudio y residen en ella. Las entrevistas fueron individuales, siendo grabadas con una duración promedio de 15 a 25 minutos y, posteriormente, transcritas para su análisis.

Imagen 1. Ubicación geográfica de los casos de estudio en la ZMG



Fuente: Google Earth, Imagen 2016.

Durante el desarrollo de las entrevistas se solicitaron palabras claves que expresaran de manera clara las características de los componentes espacial y social. Adicionalmente se utilizaron escalas de valoración, para señalar una serie de categorías en las cuales el entrevistado emite un juicio, indicando el grado o valoración en que considera se ubica el aspecto solicitado. Lo anterior se complementó con el apoyo visual de mapas y recorridos en campo, con la intención de analizar las áreas señaladas por el entrevistado, permitiendo destacar las particularidades de las zonas y descubrir las interrelaciones espaciales entre el lugar de residencial con el área de dominio socio-territorial.

Finalmente, con las narraciones de los entrevistados se buscó profundizar en las impresiones que se tienen sobre diversos espacios de la ciudad y las relaciones que se establecen en él, mediante la elaboración de mapas mentales, como una síntesis de la percepción que tienen

¹⁰ El tomar una muestra tan pequeña impone ciertos límites obvios a la investigación, pero también presenta ventajas; la selección de una pequeña unidad social como objeto de investigación pueden ayudar a detectar una gran variedad de aspectos sociales y posibilita la exploración minuciosa de dichos elementos. Por lo cual, es factible desarrollar un modelo explicativo a escala reducida de una entidad más grande, cuidando las comparaciones relacionadas con la escala y la generalización.

los distintos grupos sociales entrevistados en torno al nivel socio-económico, las características espaciales y sociales del lugar y establecer fronteras simbólicas existentes entre los diferentes grupos sociales, con el fin de identificar como las personas atribuyen identidades a otros y a ellos mismos. No está por demás señalar que los resultados obtenidos del estudio cualitativo son representativos solo de estas áreas y no pueden generalizarse para el resto de los habitantes de la ciudad, sin embargo, pueden ayudar a profundizar el conocimiento del fenómeno en su aspecto simbólico en las zonas estudiadas, así como también es factible utilizar este método en otras áreas de la ciudad.

Espacios con poder muy alto de segregación: Zona Andares en Zapopán

Una de las áreas con mayor poder de segregación en la ciudad de Guadalajara es la zona de Andares. Esta representa un icono dentro de la ciudad, actuando como referente de estatus y privilegios, desde la creación de los primeros fraccionamientos en la zona en la década de los 90 hasta la actualidad ha servido para seguir posicionando el territorio como un área donde habitan los grupos más privilegiados de la ciudad. Dentro de esta área se localiza el fraccionamiento cerrado de San Bernardo (ver imagen 2), en el municipio de Zapopan sobre la Av. Patria, contiguo al área comercial de Andares y Landmark al poniente de la ZMG. El área habitacional es una urbanización de muy alto nivel adquisitivo donde los predios habitacionales rondan sobre los 500 a 1,000 m² y la construcción de las viviendas sobre los 350 a 900 m². Entre los equipamientos del fraccionamiento esta la casa club con alberca y una cancha de tenis.

Imagen 2. Área residencial contigua al centro comercial Andares espacios con un poder de segregación Muy Alto



Fuente: Google Earth, Imagen 2016.

Alrededor del fraccionamiento San Bernardo, existen múltiples desarrollos habitacionales con características similares. Estos fraccionamientos están constituidos como condominios con administración independiente, los servicios públicos están a cargo de una “Asociación de vecinos”, con el cargo de una cuota mensual los vecinos pagan el mantenimiento de las calles, las áreas verdes, el alumbrado público; cuentan con un sistema de agua potable y de tratamiento de aguas negras propio, bajo concesión del SIAPA, así como la recolección de basura.

LA SEGREGACIÓN RESIDENCIAL SOCIOECONÓMICA: ANÁLISIS DE LA DIMENSIÓN SIMBÓLICA DEL FENÓMENO. ESTUDIO DE CASO LA ZONA METROPOLITANA DE GUADALAJARA

El nivel de privacidad y seguridad en los fraccionamientos es alto, cuentan con circuito cerrado de cámaras al interior del fraccionamiento y en las entradas, con guardias de seguridad las 24 horas del día. En el caso del fraccionamiento San Bernardo se cuenta actualmente con un solo acceso y una caseta de vigilancia, ubicada en la Av. Patria; el personal que custodia es contratado por la sociedad de condóminos.

A pesar de que esta urbanización fue construida a principios de la década de los 90's las viviendas han conservado su grado de plusvalía rondando actualmente entre los \$15 a los \$35 millones de pesos, variando según las características de la vivienda. Además, el área cuenta con importantes centros comerciales, de oficinas y habitacionales que han venido a posicionar la zona como un gran polo económico y social en la ciudad. Entre los espacios más sobresalientes se encuentra el centro comercial Andares con tiendas departamentales de alto estándar como el Palacio de Hierro y Liverpool, que se inauguró en noviembre del 2008. Además, en el 2018 se realizó la apertura de la plaza comercial Landmark desarrollado por Thor Urbana, con el diseño arquitectónico de Sordo Madaleno, quien también trabajó en los centros comerciales de alto nivel como Antara y Artz Pedregal en la Ciudad de México.

Posicionamiento social

Los entrevistados coinciden en señalar su entorno como seguro, se identifican con el nivel de vida que se vive en la zona, que en promedio se definió con 9.2 (donde 1 significa muy malo y 10 muy bueno), manifiestan una baja intención de mudarse de zona o de vivienda. Además de considerar que sus vecinos son personas que comparten los mismos valores sociales y nivel de educación. Señalan que sus amigos y familiares más cercanos viven en el área o cerca de ella, estableciendo una serie de condiciones que determinan un perfil socioeconómico más o menos homogéneo entre los habitantes del lugar.

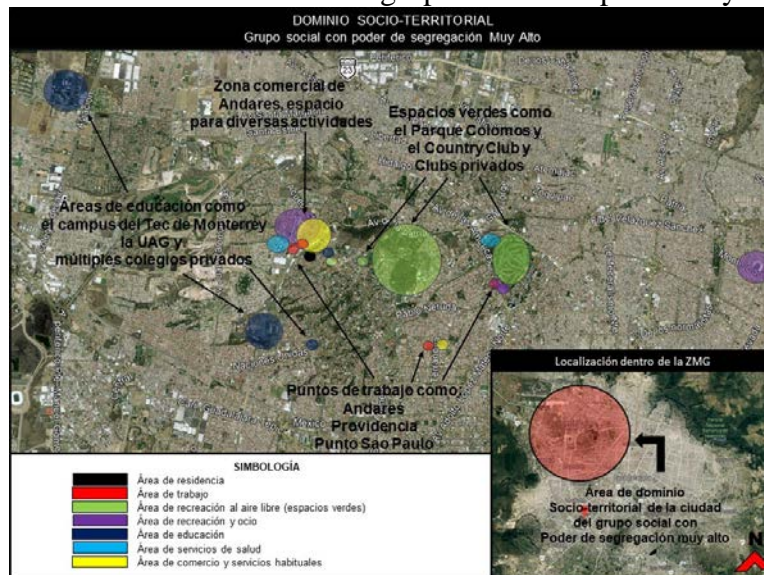
Entre las palabras para identificar su vivienda señalaron: ordenada, limpia, espaciosa y bien ubicada, además de establecer que los espacios de la vivienda son los necesarios o sobrados para satisfacer las necesidades de la familia y contar con todos los servicios e infraestructura en su hogar. Se movilizan en automóvil privado, tanto el jefe de familia como esposa e hijos, en solo un caso se determinó el uso de autobús para el hijo adolescente que al crecer se le proporcionó automóvil para sus desplazamientos.

Dominio socio-territorial

La concentración espacial del grupo social con alto poder socioeconómico se ubica en zonas específicas de la ciudad de Guadalajara, el principal núcleo se conecta con el centro urbano a través de un vértice o cono que se extiende hacia el norponiente de la ciudad, más allá del anillo periférico, dejando fuera de ella a los grupos de menores ingreso, los que se ubican en resto de la ciudad y en la periferia.

El mapa 1 permite visualizar este fenómeno, en él se expresan las principales áreas donde los habitantes entrevistados realizan sus actividades cotidianas. Al territorializar los lugares señalados y representarlos en el espacio de la ciudad, se puede determinar que existe una tendencia muy marcada de este grupo socioeconómico a concentrar sus actividades en la parte norponiente de la ciudad, conocida socialmente como la Zona de Andares, Providencia y Valle Real.

Mapa 1. Área de dominio socio-territorial del grupo social con poder muy alto de segregación



Fuente: Elaboración propia, con base en los resultados de las entrevistas.

El dominio socio-territorial de los entrevistados de este grupo social nos lleva a establecer una clara división física del espacio que se manifiesta con características urbano-arquitectónicas y condiciones sociales muy específicas en la zona. Donde el perfil socioeconómico es homogéneo e indica que los habitantes tienen un poder muy alto de segregar a otros por esta condición. Esta tendencia ya había sido señalada por estudios anteriores (Rodríguez Merkel, 2010) (Ruvalcaba & Schteingart, 2012) (Molinatti, 2013), determinando que en las ciudades de América Latina las elites aparecen marcadamente concentradas en un área en específico de la ciudad.

Impresiones sobre otros grupos sociales y la ciudad

A continuación, se muestran narraciones con respecto a las impresiones que tiene este grupo social sobre la ciudad, así como de otros estratos sociales:

Se escuchará muy mal y todo, pero Guadalajara son dos, Guadalajara de acá y de la calzada para allá; bueno por allá como que hay zonas más marginadas, la zona de Oblatos me ha tocado ir, a hacer unas cosas de comercio, ...también la zona está de Rio Nilo sufren un poco.... claro que existen muchas más, pero esas serían las que conozco.

(Entrevista #1 a un padre de familia que es propietario de una empresa teniendo su oficina en la zona de Andares).

“tenemos un problema de cultura en la zona, hay gente que no tiene dinero y de repente le empieza a ir bien, y se vienen para acá y es muy peligroso, pues no existe un nivel de educación que respalde esa cuestión monetaria y logró económico y se creen más que los demás. Normalmente esa gente se siente más que los demás, pero al final no deja de ser el naco de siempre”

(Entrevista #3 a empresaria con giro de negocio en la moda textil, que vive en la Zona de Andares).

LA SEGREGACIÓN RESIDENCIAL SOCIOECONÓMICA: ANÁLISIS DE LA DIMENSIÓN SIMBÓLICA DEL FENÓMENO. ESTUDIO DE CASO LA ZONA METROPOLITANA DE GUADALAJARA

Al analizar las impresiones reflejadas en las entrevistas y expresarlas espacialmente se percibe que este grupo social se identifica, conoce y ubica geográficamente en la parte poniente de la ciudad, no es recurrente para ellos salir de ahí y fuera de esa área desconocen en gran medida la ciudad. Este grupo social ha buscado separarse y auto segregarse para defender sus identidades colectivas; el principal modo de urbanización son los fraccionamientos cerrados, que ayuda a facilitar la división del espacio en grupos homogéneos, dificultando toda forma de interacción con personas que no habitan donde ellos.

Este tipo de fraccionamientos privados con personas de altos ingresos se constituyen como islas separada del resto de la ciudad. El consumo se realiza gracias a la movilidad que da el automóvil y dentro de esas barreras recrean su propia manera de vivir en la ciudad, sin necesidad de integrarse a ella, ni de convivir con el resto de sus pobladores. Existe una voluntad por desvanecerse del mundo exterior, al que se percibe como amenazante y peligroso, a la vez que señalan gozar el mundo interior; el mapa 2 expresa esas cuestiones y permite visualizar sus consideraciones.

Al describir su vivir de la ciudad emiten argumentos sobre los lugares conocen y los desconocidos, precisando imágenes positivas o negativas de la ciudad y de la población de estos espacios. Una de las principales observaciones sobre aspectos negativos mencionado por los entrevistados, es la inseguridad que se vive en toda la ciudad. Se indica que el área de Providencia es fuertemente afectada por una serie de robos (viviendas, autos) y expresan que áreas como Oblatos, Río Nilo y principalmente el municipio de Tonalá son lugares extremadamente peligrosos y prefieren evitarlos. Estas son algunas de las impresiones que se pueden construir a partir de su narrativa y nos permiten definir las fronteras simbólicas de este grupo social.

Mapa 2. Impresiones sobre áreas de la ciudad del grupo social con poder muy alto de segregación



Fuente: Elaboración propia, con base en los resultados de las entrevistas.

Espacios con poder medio de segregación: Barrio de Mexicaltzingo en Guadalajara

El barrio tradicional de Mexicaltzingo, es un espacio central y primigenio de Guadalajara, se fundó en 1542 en el mismo año de fundación de la ciudad (Benítez, 1942). Mota (1870) señala que una vez decidido el sitio donde se fundaría la ciudad de Guadalajara, se solicitó fundar el pueblo indígena de nombre “San Juan Bautista de Mexicaltzingo”, localizado al poniente del Río de San Juan de Dios, a semejanza de la ciudad colonial pero separado por uno de los afluentes del río conocido como Arroyo Arenal.

La traza de estos pueblos no tenía un esquema formal geométrico definido, los solares se encontraban dispersos en forma aleatoria dando lugar a plantas irregulares, y la disposición más organizada se encontraba en torno a la iglesia, las casas a manera de chozas humildes tenían techos de paja, organizados alrededor de una capilla de muros de adobe (Solana, Gonzalez, Olivares, & Pérez Bourzac, 2003). Para 1821, el crecimiento de la ciudad permite la incorporación del pueblo de Mexicaltzingo, que en un principio estaba separado a la estructura urbana de la urbe, este “se caracterizó por ser una zona habitada por trabajadores rurales-urbanos, de talleres de talabartería, curtiduría y numerosos servicios demandados por la urbe en crecimiento.” (Arturo, 2018).

Actualmente, las condiciones físicas y sociales del lugar son muy variables y eso se debe a los antecedentes históricos del barrio, que se ha ido transformando conforme las condiciones del tiempo (ver imagen 3). El templo, el jardín y el mercado de Mexicaltzingo son elementos importantes para los habitantes del lugar y son el núcleo del barrio, han sido protegidos por leyes debido a su importancia histórica y arquitectónica para la ciudad, así como también es patrimonio social. Existen casas antiguas de adobe que son adaptadas al frente para comercios y al interior siguen albergando viejas casas y vecindades, conviviendo con viviendas construidas en el siglo XX de ladrillo cocido y algunas más construcciones a manera de departamentos del siglo XXI elaboradas con materiales modernos, además de presentar predios vacíos.

Imagen 3. Área residencial del barrio de Mexicaltzingo espacios con un poder de segregación Medio



Fuente: Google Earth, Imagen 2016.

Posicionamiento social

Las personas entrevistadas destacan la facilidad de moverse dentro y fuera del barrio como uno de los factores positivos más importantes, esto se debe al ser un espacio central de la ciudad con múltiples modos de movilidad y tipos de infraestructura vial. Coinciden al identificar su entorno como céntrico y de fácil acceso, se identifican con el nivel de vida que se vive en la zona, que en promedio se definió con un nueve (donde 1 significa muy malo y 10 muy bueno). Algunos vecinos que cambiaron de residencia hacia este punto de la ciudad, destacan que su nivel de vida se vio incrementado al ya no tener que realizar grandes desplazamientos como anteriormente lo hacían, en ese sentido la cercanía con fuentes de trabajo, áreas de servicios educativos, culturales y comerciales les brinda una buena condición de vida. Consideran a sus vecinos como personas con el mismo estilo de vida, además de compartir los mismos valores sociales y nivel de educación, se perciben con un perfil socioeconómico más o menos homogéneo.

El templo, el jardín y el mercado de Mexicaltzingo aparecen mencionados como los espacios que identifican al barrio, siendo elementos de cohesión social que establecen lazos de conexión entre los vecinos y trabajadores de la zona y, en cierto sentido, han llegado a suplir la falta de áreas verdes y de recreación en el área, que actualmente solo cuenta con pequeñas plazas. Por las tardes y noches la vida en el barrio se presenta alrededor del templo y el jardín, estableciendo un polo de atracción debido a la venta de antojitos mexicanos, tacos y nieves de garrafa.

Entre los factores negativos de vivir en el lugar se menciona la cuestión de la inseguridad, debido a que con frecuencia padecen robos a casa habitación, además de sobrellevar la presencia de grupos de inmigrantes, personas de la calle y drogadictos en la zona.

Al caracterizar su vivienda las palabras más repetidas entre los entrevistados fueron modesta y cómoda, además de establecer que los espacios de la vivienda son los requeridos para satisfacer las necesidades de las familias, y determinaron que cuentan con todos los servicios básicos e infraestructura en su hogar. Sobre el medio de movilidad más utilizado por la familia resaltan diversos medios de transporte, mencionando que puede ser el automóvil privado, el transporte público, la posibilidad de utilizar la bicicleta y el simple caminar para hacer el desplazamiento deseado.

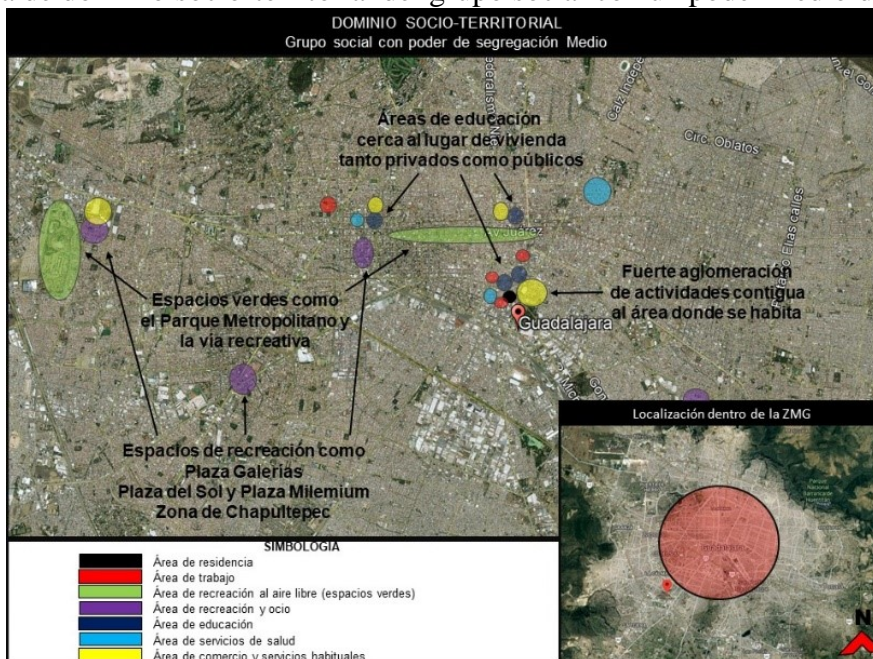
Dominio socio-territorial

El dominio socio-territorial de los entrevistados es principalmente en la parte central de la ciudad, como reflejo de sus similares condiciones de vida muy similares; enfrentan obstáculos equivalentes en cuanto a la actividad laboral, la accesibilidad, la conectividad y la complementariedad espacial de equipamiento y servicios que ofrece el territorio. Los atributos patrimoniales urbanos y arquitectónicos con los que cuenta la zona son un foco de atracción para los habitantes del lugar y ayudan a generar pequeñas centralidades en este barrio.

Los anteriores elementos se pueden observar en el mapa 3, en él se expresan las principales áreas donde las personas entrevistadas realizan sus actividades cotidianas; al ser representados estos lugares en un mapa de la ciudad se puede observar que existe una tendencia muy marcada de este grupo socioeconómico a concentrar sus actividades en la parte central de la ciudad, donde resaltan

la Colonia de Santa Tere, la Zona de Chapultepec y Plaza del Sol, así como áreas más dispersas como Plaza Galerías, el centro de Tlaquepaque y el tianguis de artesanías de Tonalá.

Mapa 3. Área de dominio socio-territorial del grupo social con un poder medio de segregación



Fuente: Elaboración propia, con base en los resultados de las entrevistas.

Es por demás significativo en la esfera del dominio socio-territorial el siguiente fragmento de una de las entrevistas:

Nosotros no vamos a Andares, no nos gusta ir, es donde se ve la parte más rica de toda la ciudad, ahí rápido te identificas Hay rápido nos notamos, no te sientes a gusto y no porque me crea menos, no es eso, yo no me siento a gusto sinceramente, yo prefiero andar caminando en Tlaquepaque o un mercado de Santa Tere comiendo quesadillas.

(Entrevista #3 a un padre de familia que trabaja en oficina de sector privado, vecino de Mexicaltzingo)

Esa frase implícitamente nos expresa la capacidad altamente segregadora de espacios urbanos como la zona de Andares en Zapopan que forma parte de nuestro análisis.

Impresiones sobre otros grupos sociales y la ciudad

A continuación, se muestran narraciones con respecto a las impresiones que tiene este grupo social sobre la ciudad, así como de otros estratos sociales:

Es como todo, hay colonias que tiene un buen nivel y otras que no. Un poco pudiera ser que los municipios por decir, hacia este lado (señalando en el mapa hacia el oriente de la ciudad), si como que tienen un poco de pocas oportunidades, como familia no te alcanzo a dar, tengo tantos

hijos y solo te alcanzó a dar hasta primaria y secundaria, y pues se hacen esas bolitas de niños en las esquinas sin quehacer.

(Entrevista #3 a un padre de familia que trabaja en oficina de sector privado, vecino de Mexicaltzingo)

Bueno, las periferias en su mayoría son peligrosas, cuando por ahí he pasado, cuando hay mucho paracaidismo se ven cómo, como puntos de inseguridad y Tonalá a mi si me da miedo por allá. He sabido de personas que viven por Tonalá que está muy peligroso, sobre todo la colonia Jalisco y las personas que viven ahí se van por lo fácil ... Ya no viviría en las periferias, nuevamente ya no regresaría a las orillas, se tiene muy buena calidad del aire allá, pero está muy despoblado. Cuando empezó el problema de la seguridad que se incrementó todo eso de desapariciones, por allá se quedaba solo a ciertas horas, solo el paseo principal, y pues bueno, nos tocó que nos extorsionaran.

(Entrevista #2 a una trabajadora del sector público, vecina del barrio de Mexicaltzingo)

Estos fragmentos nos permiten observar que el barrio ya no es el escenario de relaciones basadas en los lazos de solidaridad, confianza y autoayuda. Muestran más bien un espacio donde se sufre cotidianamente la violencia urbana, que hace del barrio un territorio internamente fragmentado por la inseguridad.

La visión que se obtiene de las entrevistas considera que la ciudad de Guadalajara tiene oportunidades de trabajo, sin embargo, las mejores oportunidades son para aquellos que logran obtener buenos niveles de educación. Uno de los problemas más importantes dentro de su condición es la seguridad dentro del barrio debido a múltiples robos y asaltos en la zona, y claramente marcan la parte oriente de la ciudad como un área con problemas en cuestiones de cultura, seguridad y economía. Describen al municipio de Tonalá como una zona insegura dentro de la ciudad, específicamente colonias como Santa Paula o la Jalisco, también la colonia Oblatos y la parte sur de la ciudad a la altura de Anillo periférico como áreas donde viven delincuentes y son fuertes escenarios de violencia.

Estas impresiones dan significado a las distintas áreas de la ciudad y describen fronteras simbólicas para este grupo social que a continuación se visualizan en el mapa 4.

Los habitantes del barrio de Mexicaltzingo entrevistados mantienen un fuerte conocimiento del área central de la ciudad, extendiéndose hacia los municipios de Zapopán, Tonalá, Tlaquepaque y el sur de Tlajomulco, pero dentro de estos se admite un desconocimiento de ciertas áreas. Con respecto a las áreas que visitan ocasionalmente, este grupo social conoce distintos polos de atracción de la ciudad, entre ellos centros comerciales como Andares, Plaza del Sol, Plaza Galerías, Plaza Patria, así como otras zonas comerciales como el tianguis de Tonalá y el área central del Tlaquepaque y de Guadalajara, que actúan como espacios que estimulan una mayor diversidad social, ayudando a relacionarse con otros grupos sociales.

Mapa 4. Impresiones sobre áreas de la ciudad del grupo social con un poder de segregación medio



Fuente: Elaboración propia, con base en los resultados de las entrevistas.

Espacios con poder muy bajo o nulo de segregación: Colonia San José de El verde en el Salto

Esta colonia es comparable con otros asentamientos marginados de la zona metropolitana de Guadalajara (ZMG) como la Mesa Colorada en Zapopan; la Colonia de Santa Cecilia y Santa Paula en Tonalá; Lomas de la Primavera y El Refugio en Tlajomulco y las colonias de El Ferrocarril, Balcones de Oblatos y Polanco de Guadalajara.

Esta colonia (ver imagen 4) enfrenta una carencia de infraestructura básica, casi el 70% de las viviendas carece de red de agua potable y drenaje, se abastecen de energía eléctrica de manera irregular; en síntesis, entre sus habitantes se detecta necesidades de infraestructura básica insatisfechas que están directamente ligadas al factor económico. En este tipo de espacios de la ciudad, aspectos como pobreza y marginación¹¹ sobresalen a simple vista limitando la falta de acceso a oportunidades para mejorar la calidad de vida de las personas que los habitan.

Al tratar de definir la calidad de vida en el entorno de los entrevistados, los resultados son contrastantes ya que algunos habitantes dicen encontrarse bien en el lugar, otros señalan estar conscientes de sus necesidades, pero no pueden hacer nada por cambiar esa situación y otros manifiestan querer cambiar de residencia, mas no tiene las posibilidades económicas para hacerlo.

Uno de los factores más graves mencionado, de manera unánime, es la fuerte inseguridad en la zona, los entrevistados coincidieron al señalar su entorno como inseguro y alejado. Destacan la existencia de personas drogadas y bandas de asaltantes que operan en el territorio; sin embargo, se considera que los vecinos son personas con el mismo estilo de vida y comparten los mismos

¹¹ Las causas de la marginación, al igual que las de la pobreza, son atribuidas a factores estructurales y estructurantes de las sociedades modernas (De Mattos C. , 2006). Por cual, los hogares en estado de pobreza suelen ser relegados a tierras de menor calidad y valor económico, con alta contaminación y riesgo ambiental, situados en asentamientos irregulares en la periferia o en áreas con poca accesibilidad e infraestructura deficiente, con mayor concentración de inseguridad y con altos niveles de hacinamiento (Bayón, 2012).

LA SEGREGACIÓN RESIDENCIAL SOCIOECONÓMICA: ANÁLISIS DE LA DIMENSIÓN SIMBÓLICA DEL FENÓMENO. ESTUDIO DE CASO LA ZONA METROPOLITANA DE GUADALAJARA

valores sociales y nivel de educación, condiciones que determinan un perfil socioeconómico más o menos homogéneo entre los habitantes del lugar.

Imagen 4. Área residencial de la colonia San José de El Verde espacios con un poder de Segregación Muy Bajo o Nulo



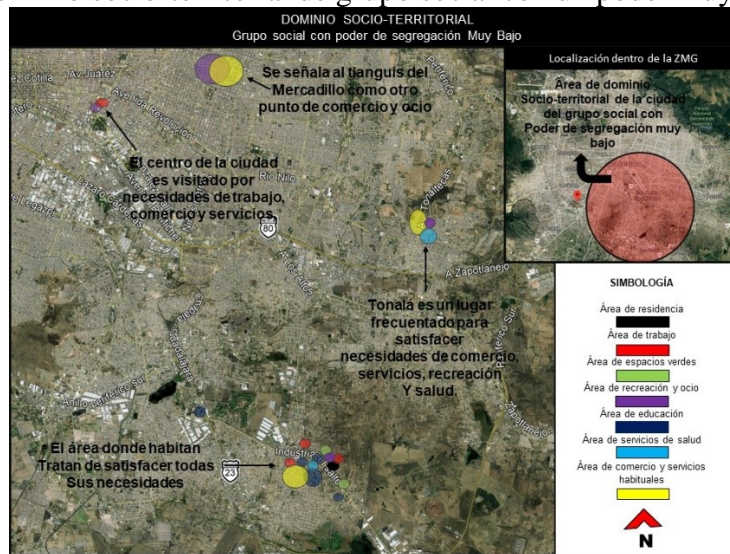
Fuente: Google Earth, Imagen 2016.

Al caracterizar su vivienda la palabra más repetida fue humilde, además de establecer que los espacios de la vivienda son mínimos para satisfacer las necesidades familiares y en todos se destacó la ausencia de servicios básicos e infraestructura (no hay servicios de comunicación y transporte, no cuentan disponibilidad de agua todos los días). Sobre el medio de movilidad más utilizado por la familia es el transporte público, tres de los cinco entrevistados mencionan no tener automóvil propio. El autobús es tomado en la avenida principal (carretera El Salto) y después caminan hasta su hogar que son recorridos entre 10 a 20 minutos.

Dominio socio-territorial

Por los resultados de las entrevistas se puede determinar que existe una tendencia muy marcada de este grupo socioeconómico a concentrar sus actividades básicamente en el área donde habitan, aunque en ocasiones requieren realizar desplazamientos fuera del municipio de Tonalá. Consideran ser excluidos de otras áreas de la ciudad, al manifestar una falta de integración con otros espacios urbanos y coinciden que lo anterior se debe a la poca aceptación que les tienen como personas por parte de grupos sociales con mayor dinero o poder económico, restringiéndoles, condicionando o limitando las oportunidades de un acceso a suelo urbano con mejores condiciones y que por ello se ven relegados a vivir en espacios precarios que no cuentan con los servicios necesarios para una calidad de vida como las de otras personas que viven en otras partes de la ciudad. A continuación, se muestra el mapa 5 que permite visualizar las áreas donde los residentes entrevistados realizan sus actividades cotidianas.

Mapa 5. Área de dominio socio-territorial de grupo social con un poder muy bajo de segregación



Fuente: Elaboración propia, con base en los resultados de las entrevistas.

Su dominio socio-territorial es principalmente en la parte suroriente de la ciudad. Se considera que las condiciones de vida y desplazamientos entre los entrevistados son similares y, por lo tanto, enfrentan problemas comunes en cuanto a la necesidad de trabajo, movilidad y conectividad en el entorno, así como la seguridad. Siendo este último uno de los graves problemas de la zona, ya que se mencionan lugares de venta de drogas y posibles casas que sirven como bodegas, fábricas o casas de seguridad. La combinación de pobreza, poca educación, situaciones de violencia familiar y abandono, así como la ausencia de oportunidades, está directamente relacionada con la presencia de bandas y pandilla que suelen agrupar personas, jóvenes y adultos, sin expectativas y carentes de oportunidades, que finalmente terminan en las calles y que constituyen una de las variables de propensión a la violencia y a la criminalidad (Bayón, 2012).

Impresiones sobre otros grupos sociales y la ciudad

A continuación, se muestran narraciones con respecto a las impresiones que tiene este grupo social sobre la ciudad, así como de otros estratos sociales:

“Esta ciudad es grande, uno no conoce a nadie y nadie te ayuda, a veces se siente uno rechazado; nos rechaza todo el mundo ... cuando sale uno a la calle a pedir trabajo... A veces lo humillan a uno; hacen como si somos menos, menos que ellos”

(Entrevista #4 a un padre de familia que trabaja de peón, vecino de San José de El Verde)

“Uno mismo es la causa de que haiga, porque, no nos fuera tan mal, si la gente no nos pagara tan mal, si no les pagaran tan pocos sueldos, o, no los negrearan. Yo creo que todos estarían en la misma, en el mismo nivel. No creo que uno más; a lo mejor sí, unos más, pus, porque la preparación, los estudios, todo eso, pero los que no, a lo mejor los que no estudian mucho o algo así, pues yo creo que todos estarían al nivel; todos acá y allá y luego hasta los de allá.

(Entrevista #3 empleado de chatarrera de la zona, vecino de la Colonia de San José El Verde)

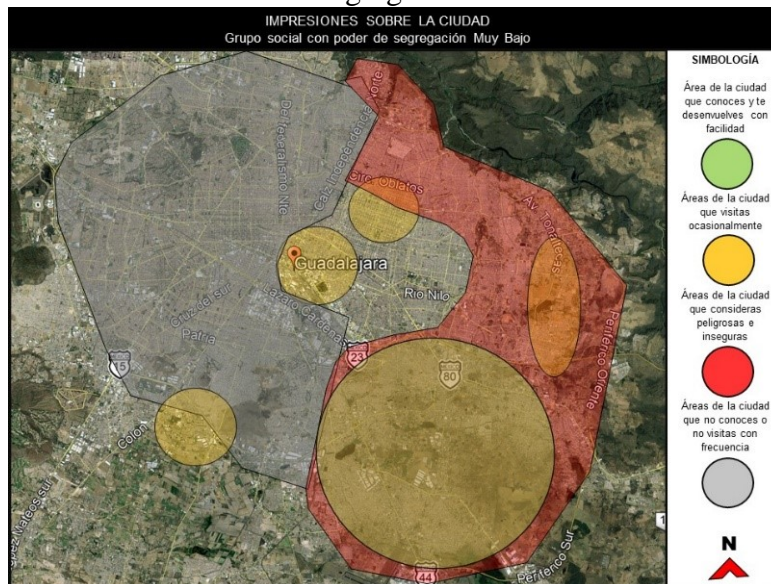
LA SEGREGACIÓN RESIDENCIAL SOCIOECONÓMICA: ANÁLISIS DE LA DIMENSIÓN SIMBÓLICA DEL FENÓMENO. ESTUDIO DE CASO LA ZONA METROPOLITANA DE GUADALAJARA

“Pues como ya está uno acostumbrado a ser pobre... como el que tiene dinero pos se siente rico y vive por allá por el centro, por Zapopán y por allá (señala el poniente en mapa), se siente rico y el que es pobre pos es pobre y nos toca aquí; ni modo, no hay de otra (señala el suroriente de la ciudad).”

(Entrevista #2 padre de familia que trabaja de peón o en lo que puede, vecino de San José de El Verde)

En las narraciones se percibe un sentimiento de marginación y exclusión hacia las personas que habitan esta zona, estos fragmentos permiten conocer cómo se ven a sí mismos estos individuos en relación con otros y atribuir identidades colectivas. La acepción territorial va fuertemente unida al concepto de lugar, en el cual los individuos manifiestan un fuerte sentido de pertenencia, y con ello una apropiación del espacio e identificación colectiva, que, en este caso, tiene formas de exclusión, marginación y segregación (ver mapa 6). Esa manera de percibir su entorno social y urbano es consistente con la crítica hacía estructuras urbanas cuyos espacios periféricos son habitados por personas con menor poder económico, como es el caso de los entrevistados, espacios que suelen mostrar grandes carencias de infraestructura y equipamientos con altos costos ambientales y de salud, alejados de mercados de trabajo y carencias de accesibilidad y movilidad.

Mapa 6. Impresiones sobre áreas de la ciudad del grupo social con un poder muy bajo o nulo de segregación



Fuente: Elaboración propia, con base en los resultados de las entrevistas.

Los entrevistados mencionan conocer la zona que habita, además de determinarla con un área peligrosa e insegura que se extiende más allá del municipio hacia Tlaquepaque y Tonalá, así como la parte norte del municipio de Guadalajara. Esta asociación ha llevado a establecer simbolismos de identidad que derivan en connotaciones de estilo de vida, dando origen a clasificaciones y etiquetas tanto al territorio como del grupo social que lo habita, hacia una estigmatización territorial.

Los entrevistados mencionan como sus espacios habituales algunas áreas de Tonalá, Tlaquepaque y Guadalajara, sin embargo, desconocen la parte poniente de la ciudad. El conocimiento que tienen de la zona metropolitana habla de una apropiación de carácter social, y en ella los grupos dan una representación particular de ellos mismos, de sus condiciones e historia.

Conclusiones

Abordar el fenómeno de la Segregación Residencial Socioeconómica (SRS) a través de su dimensión simbólica nos permite observar que la segregación en la Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMG) es un elemento que permite i) demarcar la existencia de distintos grupos sociales y ii) fortalecer su percepción colectiva en espacios concretos.

A partir del análisis se puede considerar que la fragmentación espacial y la polarización social ha sido un elemento clave para reafirmar el patrón de segregación tanto físico como simbólico y formar islas o, en algunos casos, grandes extensiones territoriales casi exclusivas para cierto grupo social dentro de la ciudad. Esto tiene una afectación que sufren no solo los grupos excluidos, sino toda la sociedad, al dejar en claro un esquema de desconexión, desconocimiento y negación de los diferentes estratos sociales que habitan la urbe y con ello la formación de estigmas territoriales.

Se destaca que las conexiones sociales de los entrevistados con otras personas de diferente estatus son selectivas y limitadas. Esto se debe principalmente a una situación de desconfianza, ligada fuertemente con la inseguridad que vive actualmente la ciudad, siendo la problemática común identificada por los diversos grupos sociales entrevistados. Los grupos sociales involucrados asumen que la inseguridad que actualmente se vive en la ciudad, es causada por la presencia del otro y en el caso de los grupos con menor poder socioeconómico ha llevado a una estigmatización del territorio donde habitan.

Es indudable la existencia de diferentes visiones de ciudad que tiene cada grupo social estudiado. Para los colectivos sociales de elite, visualizan a la ciudad de Guadalajara como una urbe con muchas bondades, amplias oportunidades de trabajo, rica en diversidad social y con una fuerte identidad tapatía que trasciende más allá de las cuestiones socioeconómicas, sin embargo, son reflexivos al admitir que pocas veces salen de su zona de confort tanto social como espacialmente y que desconocen muchas áreas de la ciudad.

En comparación los grupos de clase media perciben a la ciudad de Guadalajara con mayores matices, donde conseguir un trabajo que permita satisfacer las necesidades familiares no es cosa sencilla, además de enfrentar problemáticas diversas como pagar la renta u obtener una vivienda, pagar la escuela de los hijos y el crédito del automóvil, son preocupaciones de todos los días. Pero existe el sentimiento de pertenecer a una ciudad con una estructura social solidaria que pueda dar protección y cabida a sus hijos y a los hijos de estos.

Sin embargo, existe una visión de ciudad muy dividida para los grupos de menor poder socioeconómico. Mientras que para algunos habitantes su lugar de residencia es hostil, inseguro y marginal; para otros, es un lugar más de la ciudad. Asumiendo que la identidad de vivir en un lugar pobre y segregado por ciertos residentes toma relevancia en aquellos cuya vida se desarrolla en constante vínculo con otras colonias residenciales o lugares de la ciudad de Guadalajara. Para los habitantes que realizan todas sus actividades en la zona y rara vez salen de él, asumen que es el lugar donde les tocó vivir y terminan aceptando este hecho. Las dos visiones comparten

sentimientos de marginalidad, que incentiva la desintegración social y marcan la pauta hacia un aumento de los efectos negativos de la segregación.

Por último, hay que destacar la existencia de una estigmatización territorial que se apoya en la acumulación de percepciones negativas asociadas a un territorio. Tales estigmas bloquean los encuentros y contribuyen aún más a la desconfianza; fomentan el aislamiento social y en consecuencia la segregación y marginación, en ese contexto el desconocimiento mutuo crece y provoca que los prejuicios se constituyan en el principal mecanismo de conocimiento del otro, siendo evidente que la asignación o determinación de un estigma territorial se realiza desde afuera, por los grupos con un nivel socioeconómico superior provocando que los espacios donde habitan personas con menor nivel sean “incapaces” de asumir su propia identidad colectiva en un sentido positivo, diríamos que el peso social o estigma asignado por los demás grupos sociales no es fácil de eliminar.

Bibliografía

- Arturo, C. (11 de 08 de 2018) *Milenio*. Obtenido de Mexicaltzingo: de pueblo de Indios a Barrio histórico: <https://www.milenio.com/cultura/mexicaltzingo-de-pueblo-de-indios-a-barrio-historico>
- Barbosa, E. (2001) *Urban spatial segregation and social differentiation; foundation for a typological analysis*. Lincoln Institute of Land Policy .
- Bayón, C. (2012) El lugar de los pobres: espacios, representaciones sociales y estigmas en la Ciudad de México . *Revista Mexicana de Sociología* 74, núm.1 (enero-marzo), 133-166.
- Bayon, M., & Saraví, G. (2013) The cultural Dimensions of Urban Fragmentation: Segregation, Sociability and Inequality in México City. *Latin American Perspectives*, Vol. 40, No.2, *Urban Latin America violence, enclaves and struggles for Land (march)*, 32-52.
- Benavides, L. E. (2019) La Segregación Residencial Socioeconómica análisis desde las dimensiones físico-sociales y simbólica del fenómeno. Estudio de caso la Zona Metropolitana de Guadalajara (Tesis de doctorado). Universidad de Guadalajara, Guadalajara, México.
- Benítez, J. R. (1942) *Conquista de la Nueva Galicia; Fundadores de Guadalajara*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Cabrales, L. F. (2006) Tendencias recientes de las urbanizaciones cerradas y polarización residencial en Guadalajara. *Segregación Social del Espacio* (págs. 1-23). Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Castells, M. (1999) *La cuestión urbana*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- Cepal. (2015) *Panorama Social de América Latina* . Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Elias, N. (2003) Ensayo acerca de las relaciones entre establecidos y forasteros . *Reis*, Vol. 104, Núm. 03, 219-251.
- González, S. (2011) *Ciudad Desigual: diferenciación socioresidencial en las ciudades mexicanas*. Ciudad de México: Cuajimalpa, Plaza y Váldes Editores.

- Iglesias, R. (2014) *El papel de las concepciones espaciales subjetivas en la segregación residencial de los barrios con alta densidad de migración. El caso de la ciudad de Sevilla*. Sevilla, España: Tesis de doctorado por parte de la Universidad de Pablo de Olavide, Departamento de Geografía, historia y filosofía.
- Jackson, T. (1985) *Crabgrass Frontier. Suburbanization in the United State*. Londres: Oxford University Press.
- Kaztman, R. (2001) Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos. *Revista de la Cepal, No. 75, Diciembre*.
- Martínez Carazo, P. C. (2016) El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica. *Pensamiento & Gestión, núm. 20, julio*, 165-193.
- Matossian, M. (2015) División social del espacio residencial y migraciones. El caso de San Carlos de Barilónche, Argentina. *Eure, Vol. 41, No. 124, Septiembre*, 163-184.
- Medina, M., & Benavides, L. (2018) La Segregación residencial socioeconómicas y su relación con la desigualdad económica en México . *Cadernos Prolam/USP, Vol.16, Núm. 31, Julio*, 160-188. DOI:10.11606/issn.1676-6288.prolam.2017.140636
- Molinatti, F. (2013) Segregación residencial socioeconómica en la ciudad de Córdoba (Argentina): Tendencias y patrones. *Revista INVI, vol. 28, núm. 79, septiembre-diciembre, 2013*, 61-94.
- Mota, M. (1870) Historia de la conquista de la provincia de la Nueva Galicia, México, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. Disponible en <http://www.cervantesvirtual.com/obra/historia-de-la-conquista-de-la-provincia-de-la-nueva-galicia-783289/>
- Orellana, M., & Osorio, D. (2014) Segregación socio-espacial urbana en Cuenca, Ecuador. *Analítika, Vol. 8,* 27-38.
- Rodríguez Merkel, G. (2010) Desigualdades socioeconómicas y segregación residencial en la Argentina durante. *Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR-CONICET)*, (pág. 20). Buenos Aires.
- Rodriguez Merkel, G. (2014) Que es y que no es segregación residencial, contribuciones para un debate pendiente. *Geo Crítica. Cuadernos críticos de geografía humana. Vol. XIX, No. 1079*, 5-29.
- Ruvalcaba, R. M., & Scheingart, M. (2012) *Ciudades divididas. Desigualdad y segregación social en México*. Ciudad de México: El Colegio de México.
- Sabatini, F. (2003) *La segregación social del espacio en las ciudades de América Latina*. Washington DC.: Banco Interamericano de Desarrollo, División de programas sociales.
- Sabatini, F., Cáceres, G., & Cérda, J. (2001) Segregación residencial en las principales ciudades
- Saraví, G. A. (2008) Mundos aislados: segregación urbana y desigual en la ciudad de México. *Eure, Vol. XXXIV, No. 103*, 93-110.
- Scheingart, M. (2001) La división social del espacio en las ciudades. *Perfiles Latinoamericanos. Vol. 19*, 13-31.
- Scheingart, M. (2010) División social del espacio y segregación en la ciudad de México. Continuidad y cambios en las últimas décadas. En G. Garza, & M. Scheingart, *Los grandes*

LA SEGREGACIÓN RESIDENCIAL SOCIOECONÓMICA: ANÁLISIS DE LA DIMENSIÓN SIMBÓLICA DEL FENÓMENO. ESTUDIO DE CASO LA ZONA METROPOLITANA DE GUADALAJARA

problemas de México, Desarrollo urbano y regional II. Ciudad de México: El colegio de México.

Secretaría General de Gobierno, J. (2018) *Tabla de Valores de Municipios, Periódico oficial de el Estado de Jalisco*. Guadalajara: periodicooficial.jalisco.gob.mx.

Solana, S. E., Gonzalez, R. D., Olivares, A. I., & Pérez Bourzac, M. (2003) *Crisis del Barrio Tradicional*. Guadalajara, Universidad de Guadalajara.

Wacquant, L. (2001) *Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*. Buenos Aires: Manantial.